### Escoger, entresacar, elegir, preferir.

*Escoger* supone gusto.
*Entresacar*, operación mecánica.
*Elegir*, albedrío.
*Preferir*, predilección.

Veo un montón de flores y *escojo* una.

Veo un montón de limones y *entresaco* los que están sanos para que no se dañen estando en contacto con los podridos.

Me presentan dos candidatos y *elijo* uno.

Me presentan dos libros y *elijo* el que quiero.

Tengo delante la muerte ó la infamia, y *prefiero* la muerte.

Se *escoge* un par de guantes.

Se *entresacan* los cabellos blancos de los negros para que no afeen las canas.

Se *elige* todo lo que entra en el dominio de la voluntad.

Se *prefiere* todo lo que cautiva nuestro sentimiento.

A veces *preferimos* una mujer fea á una bonita, porque en la fea vemos dotes que impresionan más nuestro ánimo. Otras veces *preferimos* la soledad al bullicio del mundo, porque en la soledad hallamos un encanto que no ofrece el bullicio. El hombre honrado *prefiere* un dolor virtuoso á mil placeres criminales.

Para *escoger* se necesita ingenio.

Para *entresacar*, vista y práctica.

Para *elegir*, conocimiento de las cosas, de los hombres y de la sociedad.

Para *preferir*, entendimiento sano, corazón generoso, conciencia pura.

### Escondrijo, escondite.

Ambas palabras vienen del verbo latino *abscondere*, por cuya razón el castellano antiguo dijo *absconder* y *asconder*. El *abscondere* de los latinos está formado del prefijo *abs* y del infinitivo *condere*, y significa poner aparte.

*Escondrijo* es un lugar oculto, retirado, *escondido*.

*Escondite* es el sitio ó el objeto de que realmente nos servimos para esconder.

Supongamos que un hombre lleva por bastón una caña, cuyo interior va lleno de monedas de oro, caso que en efecto ha sucedido.

El interior de aquella caña en que se *esconden* monedas de oro es un *escondite*.

Sin embargo, nadie dirá que el hueco de una caña es un *escondrijo*.

*Escondite* expresa la idea de secreto.

*Escondrijo* expresa la idea de paraje.

*Escondite* es una intención.

*Escondrijo* es un punto.

*Escondrijo* es físico.

*Escondite* es moral.

### Escrúpulo, remordimiento.

El *escrúpulo* se diferencia del *remordimiento* en que supone siempre una culpa pequeña, como era pequeña la piedra angulosa, llamada *scrūpus*.

El *remordimiento* puede venir de una culpa enorme, de un gran delito, de un crimen horroroso, mientras que el *escrúpulo* significa particularmente el temor del pecado, la duda del bien, la ignorancia de la virtud, la sombra que acompaña á la inocencia, la inocencia medrosa que turba en ciertos casos el sueño feliz de la virginidad.

El malvado, el vicioso, el disoluto, tienen *remordimientos:* el justo, el héroe, el santo, tienen *escrúpulos*.

Hay también en nuestra conciencia cristales que se rompen, vidrios que crujen. El *escrúpulo* es el ruido que el alma oye cuando nos parece que se ha quebrado algún vidrio de la conciencia.

¿Cuánto ha corrido el mundo desde el *scrūpus* material de los gentiles hasta el *escrúpulo* moral y religioso de los cristianos? Las matemáticas no tienen guarismos para expresar semejante suma.



### Esfera, círculo.

La *esfera*, del griego *sphaira*, significa bola, globo, orbe, órbita.

El *círculo* (de *circus*) significa la redondez.

La *esfera* es figura.

El *círculo* es espacio.

Cuando queremos que resalte la idea de lo redondo, usamos siempre de la palabra *círculo*, no de la voz *esfera*.

Así se dice: la cuadratura, no de la *esfera*, sino del *círculo*.

Cuando estudiamos geografía, acudimos siempre, no al *círculo*, sino á la *esfera*, á la bola que representa el globo.

De modo que la *esfera* es un cuerpo, un sistema.

El *círculo* es la línea que ese mismo sistema describe.

La *esfera* es redonda, y por eso el *círculo* es redondo.

En último término hallaremos que el *círculo* viene á ser el ajuste, el compás, la medida de la *esfera*.

### Espacioso, ancho, extenso, dilatado.

*Espacioso* significa desahogado.

*Ancho*, expresa la idea de holgura; lo contrario de estrecho.

*Extenso*, la idea de magnitud; lo contrario de reducido.

*Dilatado*, la idea de desembarazo, de despejo. Dilatada es toda superficie, toda llanura que se ve de un golpe de vista, sin que nada venga á estorbarnos; es lo contrario de contraído.

Sala *espaciosa*, traje *ancho*, terreno *extenso*, llanura *dilatada*.

El que está en lo *espacioso*, respira.

El que está en lo *ancho*, huelga.

El que está en lo *extenso*, corre.

El que está en lo *dilatado*, contempla.

### Espaldar, respaldo.

*Espaldar* es la *espalda* de la silla, de la butaca, del escaño.

*Respaldo* es el apoyo en que descansamos la *espalda*.

*Espaldar* se refiere al objeto que lo tiene.

*Respaldo* se refiere á la persona, porque es el descanso en donde la persona se *respalda*.

Una silla sin *espaldar* es incompleta.

La misma silla sin *respaldo* es incómoda.

En una palabra, el *espaldar* es de la silla.

El *respaldo* es nuestro.

### Españolizar, castellanizar.

Para *españolizar* una palabra, basta que la usen los españoles.

Para *castellanizarla*, conviene acomodarla al genio especial de nuestra lengua; más claro: conviene que la modifiquemos según la analogía y la sonoridad de nuestro idioma.

*Ambigú* es una palabra *españolizada*, no *castellanizada*, porque nada tiene de castellano.

*Esbeltez* es una voz *castellanizada*, no *españolizada*, porque no sólo la emplea el uso de nuestro país, sino que la hemos dado el temple de nuestra lengua. De *esbelto* hemos hecho *esbeltez*, como hemos hecho timidez de tímido; madurez, de maduro; avidez de ávido, y así en otras muchas palabras de buen origen.

Voz *españolizada* quiere decir voz *corriente*.

Voz *castellanizada* quiere decir voz ajustada á nuestra lengua.

Otras veces nos tomábamos el trabajo de *castellanizar*. Hoy todo el mundo *españoliza* á tontas y á locas. Día llegará en que no haya verdulera, ni ama de cría, ni moza de fregado, ni retozona de San Antonio de la Flori-

da, ni chulo del antiguo Avapiés, que no sean los autores ó introductores (¡qué primor!) de alguna palabra del *Diccionario*.

### Especial, específico.

*Especial* es lo peculiar de una cosa.

*Específico* es lo que especialmente sirve contra una enfermedad, un achaque ó un vicio cualquiera.

Así decimos: carácter *especial*, maneras *especiales*. Nada más extraño que decir: carácter *específico*, maneras *específicas*.

También decimos: la quinina es el *específico* contra las tercianas. El hambre es el *específico* del ocio. Nada más extraño tampoco que decir: el hambre es lo *especial* del ocio.

De modo que *especial* es un nombre adjetivo.

*Específico* es un adjetivo sustantivado.

Lo *especial* entra en lo *específico*.

Lo *específico* no entra en lo *especial*.

*Especial* es un atributo, una cualidad; pertenece á la lógica.

*Específico* es una virtud, un remedio; pertenece á la medicina.

### Espeso, denso, tupido.

Lo *espeso* se aplica á lo líquido.

Lo *denso*, á lo fluido.

Lo *tupido*, á lo sólido.

Caldo *espeso;* niebla *densa;* encaje *tupido*.

### Espíritu de sistema, espíritu sistemático.

El *espíritu de sistema* es el amor que profesamos á lo que aprendemos y á lo que concebimos. Es la lógica de la ciencia, de los principios y de las opiniones. Es la noble y santa consecuencia de la convicción.

El *espíritu de sistema* es como el calor del pensamiento, ese pensamiento, ese gran personaje del mundo que tiene también sus héroes y sus mártires.

El *espíritu de sistema* es la voz misteriosa que grita á Galileo al sentir que la tierra se mueve bajo sus pies. Es la voz divina que grita á Colón, cuando sus inspirados ojos ven otra humanidad á través de las nieblas y de las tempestades del Océano.

El fuego que arde en la cabeza y en el corazón de los hombres que piensan y que aman lo que pensaron, que aman también lo que pensarán, aquel fuego deja su ceniza caliente; esa ceniza que no se apaga es el *espíritu de sistema*.

Por el contrario, el *espíritu sistemático* es el orgullo de aquellos ánimos endebles que, no pudiendo gobernar al mundo con el convencimiento de la ciencia, tienen que importunarlo con la tenacidad de su ignorancia. No habiendo recibido de Dios la altísima merced del talento, la altísima alcurnia de la inteligencia, piden una limosna á la terquedad.

El *espíritu de sistema* es fortaleza, constancia, valor, honradez, heroísmo, genio.

El *espíritu sistemático* es una rutina, una intolerancia, una vanidad, una miseria.

No hay grande hombre que no guarde en lo más íntimo de su alma el *espíritu de sistema*.

No hay necio en quien no mande despóticamente el *espíritu sistemático*. Esto explica el hecho corriente, muy corriente de que los más tontos son los más tercos y disputadores.

En menos palabras: el *espíritu de sistema* es el dón de los sabios.

El *espíritu sistemático* es la desdicha de los ignorantes y de los egoístas.

### Esponjar, ahuecar.

Lo que se *esponja* aumenta de volumen.

Lo que se *ahueca* aumenta de circuito.



Se *esponja* el pan.

Se *ahueca* el traje.

### Esquilmo, fruto.

*Quilma* llaman ó llamaron en León al costal, y como en el costal se encierran los granos, el nombre *quilma* vino á significar *cosecha*, por la misma razón que el nombre casa vino á significar familia. En ambos ejemplos se ha tomado el contenido por el continente, cometiéndose una figura de retórica, porque el uso, sin catarse de ello, es á un tiempo sabio, filósofo, retórico, erudito y poeta.

De *quilma*, corrupción del *cúmulo* de los latinos, vienen *esquilmo*, *esquilmar*, *esquilmeño* y *coholmo*, hoy *colmo*, pues así llamaban á la *cogeta*, luego *coyecha* y en la actualidad *cosecha*.

En pro de la autenticidad de este vocablo cita Monlau muy discretamente un antiguo refrán castellano que dice: *do tu padre fué con tinta, no vayas tú con quilma;* que quiere decir que lo que el padre vendió por escritura (con tinta), no intente el hijo recobrarlo poniendo pleito, porque se volverá con la *quilma* vacía.

De modo que *esquilmo* es lo que se recoge y se mete en los sacos, el antiguo *coholmo*.

Por el contrario, la voz *fruto* expresa la idea de lo que la tierra produce, de lo que da la planta; se refiere á la causa, al agente, al elemento productor. Así decimos árboles *frutales*, mientras que no puede decirse árboles *esquilmales*. ¿Por qué? Porque el *esquilmo* no se refiere al árbol, sino á lo que se mete en la *quilma*, á lo que se recoge, ora sean frutas, ora cereales.

Por la misma razón puede decirse árbol *esquilmeño*, en equivalencia de árbol *fructífero*. Al decir árbol *esquilmeño* se expresa la idea de que da mucho, de que se ha encerrado mucho en la *quilma*, de que ha habido *coholmo*.

*Fruto* significa calidad.

*Esquilmo*, cantidad.

*Fruto* quiere decir producto.

*Esquilmo*, cosecha.

El *fruto* es provecho, beneficio.

El *esquilmo* es copia, abundancia.

Esto explica el por qué la voz *fruto* ha pasado al lenguaje metafórico, mientras que *esquilmo* no ha dejado su sentido recto.

Nada más frecuente que decir: trabajé sin *fruto*.

Nada más absurdo también que valernos de la otra palabra: trabajé sin *esquilmo*.

### Estable, seguro.

*Estable* viene de *stabilis*, que tiene en latín la misma significación que en castellano.

*Seguro* viene de *securus*, que significa sin cuidado, como si dijéramos *sine curâ*. Mal comprendería la palabra *seguro* el que le atribuyera la misma significación que tenía el *securus* latino. La moral cristiana ha dado á nuestra voz un sentido íntimo, una especie de filosofía religiosa, que está muy lejos de su sentido etimológico, como podrá verse en el presente artículo.

Lo *estable* dice relación á la existencia como hecho exterior organizado por los hombres; es decir, hace relación á la existencia de las cosas como suceso humano, casi como artificio. La *estabilidad* supone duración, y la duración es la faz movible de la existencia.

Lo *seguro*, ¡cuán superior es esta palabra!, dice relación á la existencia de las cosas, como hecho intrínseco, como ley moral, inalterable, absoluta, perpetua.

Lo *estable* sigue los vaivenes del tiempo, los empujes de la fortuna, los descalabros de la fuerza, las extravagancias del capricho, las maquinaciones de la envidia, los asaltos de la lisonja, de la ambición y del orgu-

llo. Un gobierno *estable* es el que dura mucho; pero la duración no arguye en favor de un gobierno: el gentilismo duró treinta siglos.

Por el contrario, un gobierno justo y equitativo; un gobierno que otorga derechos, que da garantías, que ayuda, que protege, que hace prosperar, que hace crecer, es verdaderamente un gobierno *seguro*. Es *seguro*, no por razón de estado, no por las pasiones políticas, no por la ley de la duración, ley que muchas veces no es *segura*, porque no son *seguras* las ambiciones; no por virtud de la duración, volvemos á decir (porque los mármoles duran mucho, y, sin embargo, no pueden ser gobierno), sino por las leyes eternas y sagradas del bien. Todo lo que es bueno es *seguro*, y esto no pudieron comprenderlo los gentiles. Esto es evangélico, y por eso hemos dicho que esta palabra tiene una significación evangélica, que la pone arriba, muy arriba, del *securus* latino.

Todo lo que es bueno, es *seguro*. Esta *seguridad* no está fuera, no está en un decreto, no está en una asamblea, en un voto, en un conciliábulo, en una asonada. La *seguridad* de que hablamos, está dentro, va con ella misma, como la claridad va con la luz, porque es la *seguridad* que Dios ha puesto dentro de lo virtuoso, como ha puesto la luz dentro de la esfera del astro.

Digan los hombres lo que quieran, obren como les plazca, tejan coronas ó levanten cadalsos, un gobierno bueno es *seguro*. Después de caer es *seguro* del mismo modo, porque la moral es *segura* siempre, porque siempre es *segura* la historia, porque siempre es *seguro* el pensamiento de la Providencia. El *seguro* cristiano va en el principio de las cosas, y ese principio no termina, no acaba, no muere; ese principio es *seguro* como Dios, porque de Dios nos viene el principio.

Muchas veces sucede que lo más *seguro* es lo menos *estable*, y que lo más *estable* es lo menos *seguro;* pero el que haya climas en donde no aparece el astro del día, no es un argumento en abono de las tinieblas.

Nosotros no querríamos ser *estables* no siendo *seguros*, y querríamos ser *seguros* aunque no fuéramos *estables*.

### Establecer, entablar, organizar, emprender.

*Establecer* equivale á instituir.
*Entablar*, á plantear.
*Organizar*, á constituir ó regimentar.
*Emprender*, á acometer.
Se *establece* un plan.
Se *entabla* un negocio.
Se *organiza* un pueblo.
Se *emprende* una marcha.
Para *establecer* se necesita mucha meditación.
Para *entablar*, mucho cálculo.
Para *organizar*, mucha experiencia, mucha sabiduría, mucho tesón; y al mismo tiempo, mucha tolerancia.
Para *emprender*, mucha fe, mucho celo y mucha diligencia.
*Establezco* mi casa.
*Entablo* mi modo de vivir.
*Organizo* mi hacienda.
*Emprendo* la labranza.
El que *establece*, fija.
El que *entabla*, prueba.
El que *organiza*, regimenta.
El que *emprende*, gestiona.

### Estación, sazón.

*Estación* es un derivado del verbo *estar*, *stare* en latín.
*Sazón* viene de *semilla*.
La *estación* es el tiempo en que se *está*.
La *sazón* es el tiempo en que se *siembra*.
*Estación* es tiempo.
*Sazón* es época.
La *estación* es tiempo, porque en todo tiempo *estamos* ó vivimos.



La *sazón* es época, porque solamente en ciertas épocas podemos *sembrar*.

### Estado, condición.

El *estado* es nuestra situación en la familia, en la sociedad, en el mundo público.
La *condición* lleva la idea de estirpe, de origen, de alcurnia.
El *estado* nos hace respetables.
La *condición* nos hace distinguidos.
Hombre de *Estado* quiere decir hombre de gobierno.
Hombre de *condición* quiere decir hombre bien nacido, de buena cuna.
De *estado*, casado.
De *condición*, plebeyo.
De aquí se deduce que hay muchos hombres de *condición* que no tienen *estado;* así como hay muchos hombres de *estado* sin *condición*.
Hoy no se busca tanto la *condición* como el *estado*. Cerca de seis siglos vienen trabajando en preparar estas ideas.
«¡Que se presente armado mi enemigo!» dijo una vez la *condición*.
Y respondió el *estado:* «tu enemigo no puede presentarse con armas: es la historia.»

### Estafar, petardear.

*Estafar* viene del italiano *staffare*, *staffegiare*, que significa perder el estribo, derivado de *staffa*, que es el nombre de aquel objeto. Después se observó que el que engañaba á otro lo dejaba como aquel que queda colgado de los estribos, y el verbo *estafar* vino á significar engaño, fraude, dolo.
*Petardo* era un pequeño mortero con que se batían las puertas de una plaza. Por extensión se aplicó después al cohete, buscapiés ó carretilla; y como se vió que la explosión de la carretilla nos engañaba, haciéndonos concebir un peligro que realmente no existía, la palabra *petardo* vino á significar chasco, zumba, hasta llegar á ser sinónimo de *estafa*. Sin embargo, la diferencia de estas voces está determinada por relaciones perfectamente definidas.
La *estafa* es casi un robo: toca á la ley.
El *petardo* es inmoralidad: toca á la opinión.
El *estafador* es un delincuente.
El *petardista* es un farsante.
La *estafa* produce nota infamante: inhabilita.
El *petardo* produce nota vergonzosa: afrenta.
Dicho en menos términos: la *estafa* nos lleva á la cárcel.
El *petardo* nos lleva á la miseria.

### Estigma, señal.

*Estigma*, en latín *stigmata*, se deriva del griego *stigmē*, originado del verbo *stizō*, que expresa la idea de picar. Propiamente hablando, *estigma* significa *picadura*.
*Señal* viene de *signo*, *signus* en latín.
La diferencia entre ambas palabras es evidentísima.
La *señal* marca.
El *estigma* deshonra.
Una peca en la cara es una *señal*.
El hierro candente de la esclavitud es un *estigma*.
La *señal* es varia; hay muchas señales.
El *estigma* es uno; no hay más que una infamia.

### Estorbar, impedir.

*Estorba* lo que está de más, con lo cual conocerá el lector que son muchas las cosas que *estorban*.
*Impide* lo que se opone á la realización de nuestros planes.
Para *estorbar* basta no hacer.
Para *impedir* es necesario obrar en contra.
Por consecuencia, el *estorbo* embaraza.

El *impedimento* dificulta.

Quien presenta un *estorbo*, presenta un obstáculo.

Quien presenta un *impedimento*, presenta un peligro.

*Estorba* un tonto.

*Impide* un mal intencionado.

La visita que entra, sirve de *estorbo* á mis quehaceres.

La lluvia que principia, me *impide* salir á la calle.

En cuanto á nosotros, por huir de un *impedimento* nos iríamos á pasear; por huir de un *estorbo* nos iríamos á Pekín.

### Ética, moral.

La voz *ética* viene del sustantivo griego *éthos*, que quiere decir costumbre, de donde derivaron el adjetivo *ethikós*, que equivale á *moral*.

*Moral* viene de *mos*, *moris*, palabra latina derivada de *modus*, que quiere decir medida, tasa, y que equivale á lo que nosotros entendemos por *mesura*. La mesura es como la *medida* del alma, una *tasa* espiritual.

Estas voces se han considerado como rigorosamente *sinónimas*, pero no es así.

En *ética* domina más bien la idea de ciencia.

En *moral*, la idea de proceder.

La *ética* es una serie de principios.

La *moral*, una serie de *modos*, de hechos.

La *ética* se inclina á la teoría.

La *moral* á la practica. Esto explica el por qué la virtud de los hombres no se llama *ética*, sino *moralidad*.

### Etiqueta, membrete.

«Algunos etimologistas (dice el instruído y laborioso autor Monlau, á quien debe estar tan agradecida la nobilísima lengua española) sacan el vocablo *etiqueta* del griego *stichos*, orden, fila, rango. Sin embargo, no habiendo en griego ni en latín voz parecida, ni en la forma ni en el significado, á la de *etiqueta*, y habiéndola nosotros tomado inmediatamente de la francesa *étiquette*, me inclino á creer que la significación de *etiqueta* por ceremonial ó cumplimiento es derivada, y que la primitiva ó recta es la de rótulo, rotulata, tejuelo, inscripción puesta en una tarjeta, boleta ó cédula que le dan los franceses. El origen de esta acepción primitiva es muy singular; cuentan los etimologistas franceses que data de los tiempos en que los escritos de los litigantes, los autos judiciales y demás documentos forenses se redactaban en latín. En la portada ó en el lomo de cada traslado ó proceso ponían los curiales: EST HIC QUAESTIO INTER N... ET N.; como quien dice: *pleito entre partes de N. y N., autos entre Fulano y Zutano;* mas al poco tiempo abreviaron *quaestio* (cuestión, litigio) diciendo *quaest;* de manera que se leía EST-HIC-QUAEST. Por corrupción dijeron en seguida ET-HIC-QUET, y finalmente quedó el rótulo de los procesos con la denominación de *etiquette*, que se extendió luego á toda clase de rótulos, marcas ó señales.»

*Membrete* es un derivado de *mente*, en latín *mens*, *mentis*, en griego *menos*, en sanscrito *manas*, de donde proceden las palabras latinas *moneo*, *monere*, amonestar, avisar, recordar; *meminisse*, acordarse; *memorare*, memorar, y los muchos vocablos de este origen que han pasado todos, ó casi todos, á nuestra lengua. *Memoria*, *memorable*, *mención*, *conmemoración*, *conmemorar*, *conmemorativo*, *membrete*, *membranza*, *membrarse*, *amonestar*, *amonestación*, *admonición*, etc., no son otra cosa que derivadas de la palabra *mente*.

*Membrete* significa recuerdo.

Veamos ahora la diferencia que el uso establece entre las dos palabras del artículo, tratándose de la acepción en que se pueden confundir.

La inscripción ó nota que pone el escribano en los legajos de una notaría para venir en conocimiento de la clase y fecha de los papeles de que se trata, no se denomina *membrete*, sino *etiqueta*.

La inscripción ó nota que pone en los papeles que están al despacho, no se denomina *etiqueta*, sino *membrete*.

La *etiqueta* da noticia del documento para el arreglo del protocolo.

El *membrete menciona*, *memora* los papeles que más prisa corren para el despacho de las atenciones del día.

La *etiqueta* instruye.

El *membrete* avisa.

La *etiqueta* es orden.

El *membrete* es memoria.



### Exacto, puntual.

*Exacto* es el que hace las cosas inmediatamente, sin demora, ó como solemos decir con mucha propiedad y energía, en el *acto*.

*Puntual* es el que hace las cosas oportunamente, en sazón, ó como solemos decir también muy castizamente, á *punto*.

En *exacto* domina la relación de acción.

En *puntual*, la relación de tiempo.

### Examinar, observar.

*Examinar* tiene un origen muy curioso. Se deriva de *enjambre*, *agmen* en latín. *Examen* se compone de *ex* y de *agmen: ex-agmen*. Nuestros lectores saben que el prefijo *ex* significa *ex*tracción, *ex*posición, y esto basta para comprender que el *examen* significa la idea de extraer de un enjambre ó conjunto. *Examinar* es sacar á un individuo de una serie, de una multitud, para conocerlo en sí mismo. Es separarlo de los demás para analizarlo en su entidad propia.

*Observar* se compone de *ob* y del verbo *servare*, que equivale á guardar, de donde salió *servio*, *servir*, *servire*, servir, porque el *siervo* guarda al señor. Propiamente hablando, *siervo* significa guardián. De modo que *observar* y *siervo* tienen una misma etimología.

*Examinar* es extraer una parte del todo para conocerla separadamente.

*Observar* es vigilar en torno de las cosas para comprender su sentido.

El *examen* es una exploración, una pesquisa, casi un informe.

La *observación* es como el guarda del entendimiento que mira lo que pasa en el mundo y aun en el mismo espíritu.

El *examen* analiza los individuos.

La *observación* estudia todos los hechos.

### Excelente, excelso.

Ambas palabras vienen del latín *excellere*, sobresalir.

Se diferencian en que *excelente* expresa cualidad, mientras que *excelso* significa la idea de dignidad, de elevación, de alteza.

Así decimos: hombre *excelente*, *excelente* vino.

Nada más absurdo que decir equivalentemente: hombre *excelso*, *excelso* vino.

Decimos á un rey: señor *excelso*, *excelso* señor.

No significaríamos lo mismo diciendo señor *excelente*, porque con esto daríamos á entender que era un señor bueno, que *sobresalía* por su bondad, mientras que diciendo señor *excelso* queremos expresar la idea de que es alto dignatario, una persona muy elevada que está en la *excelsitud* ó suma alteza del poder.

Hombre *excelente* significa virtud: es moral.

Hombre *excelso* expresa jerarquía: es hecho político.

### Excesivamente, con exceso.

*Habla excesivamente* quiere decir que habla mucho.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
MONTERREY, MEXICO

*Habla con exceso* significa que habla más de lo que debiera, aunque haya hablado poco.

*Excesivamente* expresa cantidad: abunda.

*Con exceso* significa *vicio:* daña.

Hay muchos que hablan *excesivamente*.

Hay muchos más que hablan *con exceso*.

Ambos pecados no son cosa muy rara en las mujeres.

### Exceso, demasía.

Comete un *exceso* el que se *excede* en cualquier línea: en beber, en comer, en cantar, en ser chancero.

Comete *demasía* el que traspasa el límite de la moral, de la decencia, del decoro.

El que se *excede* hace más de la cuenta.

El que comete *demasías* va más allá de lo que una tolerancia prudente debe permitir.

El *exceso* puede ser inocente, hasta recreativo.

La *demasía* es siempre ofensiva, desatenta, indecorosa.

En el *exceso* hay olvido, licencia.

En la *demasía* puede haber insulto y atropello.

El hombre más mirado puede cometer un *exceso*.

El hombre bien nacido y respetuoso no comete jamás una *demasía*.

### Excitar, incitar.

*Incitamos* á uno para que pelee.
Le *excitamos* para que emprenda.
La *incitación* es agresiva.
La *excitación* es animosa.
Se *incita* al cobarde.
Se *excita* al apático.
Se *incita* al que teme.
Se *excita* al que duda.
El general *incita* á sus soldados.
Los padres *excitan* á sus hijos.

En una palabra, quien *incita* provoca.

Quien *excita* alienta.

### Excitar, incitar, concitar.

*Excitar* envuelve la idea de estímulo, de aliento, de impulso.

*Incitar*, la de provocación.

*Concitar*, la de sedición ó tumulto.

*Excitamos* al hombre modesto, al apocado, al perezoso.

*Incitamos* al tímido.

*Concitamos* al amotinado.

Se *excita* á un amigo para que hable en una junta, en una academia, en un congreso.

Se *incita* á la pelea.

Se *concita* á la revolución.

*Excitar* es muy noble.

*Incitar* es muy comprometido.

*Concitar* es muy peligroso.

*Excita* el amigo.

*Incita* el compañero, el vecino, quizá la mujer.

*Concita* el jefe.

### Excluir, exceptuar.

*Excluir* no expresa más que un hecho.

*Exceptuar* supone ley.

El que *excluye*, obra en virtud de autoridad propia.

El que *exceptúa*, obra en virtud de alguna regla.

La *exclusión* es ordinariamente agresiva, violenta, injusta.

La *excepción* es muchas veces una gran equidad.

En la práctica de la vida sucede que algunos son los *exceptuados*, pero muchos más son los *excluídos*.

### Excusa, disculpa, pretexto.

*Excusa*, tomado como sinónimo de los otros dos nombres, es una evasión; *disculpa* es una justificación; *pretexto* es un motivo ligero ó falso. Se alega una *excusa* para negar un favor, para no cumplir con una cita, para no ejecutar lo prometido. Se presenta una *disculpa* para evitar el castigo, para invalidar una acusación, para defenderse de un cargo. Se busca un *pretexto* para meterse uno donde no le llaman, para ausentarse el empleado de la oficina, para salir un convidado del banquete antes de tiempo.



### Exigir, reclamar.

Se *reclama* en virtud de un derecho.

Se *exige* en virtud de motivos morales, como la honra, el cariño, la amistad.

El acreedor *reclama* que le paguen.

El hombre agraviado *exige* que le satisfagan.

El amigo *exige* un sacrificio, una prueba.

El amante *exige* una cita, una contestación.

*Reclamar* supone instancia, petición, demanda judicial.

*Exigir* supone gestión.

Todo el mundo puede tener determinadas *exigencias*, mientras que nadie puede entablar una *reclamación* sin tener para ello algún título ó razón legal.

En una palabra: *exige* el ofendido; *reclaman* los perjudicados.

### Expeler, expulsar.

Estudiemos las dos frases siguientes: lo *expulsé* de mi casa; lo *expelí* de mi casa.

Para *expulsarlo*, basta que dijera una palabra que nos afrentase.

Para *expelerlo* sería necesario que, además del insulto, hubiese algo tan repugnante, tan nauseabundo, tan asqueroso, en las palabras ó en los ademanes de aquel hombre, que no pudiéramos humanamente resistir su presencia. Entonces lo *expelemos;* es decir, lo arrojamos de nuestra casa, como quien *expele* una lombriz. Al *expeler* á un hombre de nuestra casa, no lo consideramos como hombre, sino como un insecto.

Tal es la significación del verbo *expeler* en sentido propio. Significa *purgar*. *Expeler* por la cámara, por las narices. *Expeler* sangre por la boca; *expeler* los malos humores. Claro es que no puede decirse: *expulsar* los malos humores, *expulsar* sangre por las narices.

*Expulsar* significa arrojar, separar de nosotros, más que con desprecio, con indignación.

El animal *expele;* el hombre *expulsa*.

Esto quiere decir: *expele* el cuerpo; *expulsa* el alma.

### Expender, vender.

No deben confundirse los verbos *vender*, *expender*.

La *venta* está en relación con la propiedad; la *expendición*, con el cambio.

Se *vende* una finca; se *expende* el tabaco, por ejemplo.

Para *vender*, hay que trasladar el dominio; para *expender*, hay que pesar.

En una palabra: la *venta* es ley; la *expendición*, industria.

### Expensas, costas.

La palabra *expensas* se deriva del latín *pendere*, de pendo, pesar, de donde se formó *pensare*, que era pesar con exactitud, y de cuyo *pensare* salió *pensitare*, que era pesar escrupulosa y nimiamente. Puede también venir de *pondus*, el peso, de *ponderare*, que ha pasado á nuestro romance en significación de encarecer. Nuestro *ponderar* no es otra cosa que exagerar el *peso*, la medida, la tasa, el valor de los objetos pesados ó *ponderados*.

La palabra *costas* viene de *costado* ó costilla.

A mis *expensas*, á mi *costa*.

Veamos qué quieren decir estas dos frases.

A mis *expensas* quiere decir que los gastos de que se trata han de salir de lo que *peso*, de lo que *expendo*, de lo que trafico, de mi manera de buscarme la vida.

A mi *costa* quiere decir que aquellos gastos han de salir de mis *costillas*.

Un comerciante dice: á mis *expensas*.

Un operario dice: á mi *costa*.

*Costa* significa más que *expensas*, porque el que trabaja gana la vida con más pena que el que *pesa* y vende.

### Experiencia, experimento.

Ambos vienen del verbo latino *experire*, que significa descubrir ó aprender, originado del griego *peiraō*, *peiraomai*, que equivale á probar ó tentar, como formado del sustantivo *peira*, que quiere decir prueba ó tentativa.

La palabra que primero se usó fué *experiencia*, que era lo que el hombre aprendía y descubría por sí mismo, cuya etimología es admirablemente sabia, porque en la *experiencia* no se debe ver realmente otra cosa que un gran noviciado, un aprendizaje continuo, un continuo descubrimiento, la interminable invención de este mundo.

La *experiencia* es la cátedra universal en que todos somos maestros y discípulos á la vez; es una pintura en que todos tenemos una pincelada; es un dolor en que todos tenemos un gemido. Si no profanáramos una idea sagrada, podríamos decir que es un calvario en que todos los hombres tenemos una cruz.

Esta *experiencia* general; esta ciencia que cada cual aprende; esta historia que todo el mundo deposita en el secreto de su raciocinio, de su conciencia y de su corazón, se aplicó después á pruebas materiales, y tomó el nombre de *experimento*.

La *experiencia* es una escuela humana.

El *experimento* es un proceder físico.

La *experiencia* es la vida.

El *experimento*, una máquina.

Por esto acontece que todos tenemos *experiencia*, en mayor ó menor escala, mientras que no todos hacemos *experimentos*.

### Experto, práctico, diestro, hábil, mañoso.

*Experto* supone la ciencia de los años, el gran estudio de la experiencia, acompañado del estudio y de la observación.

*Práctico* supone la maestría del ejercicio.

*Diestro* indica agilidad y prontitud.

*Hábil*, sutileza, chispa, intención.

*Mañoso*, aptitud natural, cierta vocación y cierto genio para el arreglo de cosas *manuales*.

General *experto*.
Curial *práctico*.
Tirador *diestro*.
Diplomático *hábil*.
Mujer *mañosa*.

### Explicado, explícito.

*Explicado* se refiere al asunto que ha sido objeto de una explicación, de cualquier modo que la explicación sea; *explícito* se refiere más bien á la evidencia que resulta de haber sido explicado.

Lo *explicado* se relaciona con el entendimiento; y así decimos: materia *explicada;* lo *explícito* se relaciona simultáneamente con el pensamiento y con la conciencia; y así decimos: declaración *explícita*.

Lo *explicado* es un argumento, una tesis: lo *explícito* es una intención, un propósito.

En lo *explicado* hay que buscar la razón del hecho; en lo *explícito* hay que averiguar el espíritu de la tendencia.

En una palabra: *explicado* es lógico; *explícito* es lógico y moral.

Ejemplo. Una respuesta puede ser *explicada*, si exponemos razones que nos la den á conocer; pero si las razones expuestas no son claras y terminantes, no podremos decir que la tal respuesta es *explícita*. Por consiguiente, los hechos *explicados* pueden no ser *explícitos*.



### Exprimir, apretar.

Se *aprieta* lo que es capaz de disminuir de volumen.

Se *exprime* lo que es capaz de soltar jugo.

Lo que se *aprieta*, queda reducido.

Lo que se *exprime*, queda estrujado.

Se *aprieta* un corsé; se *exprime* una naranja.

Siempre que se *exprime* se *aprieta*, pero no siempre que se *aprieta* se *exprime*.

### Extinguir, apagar.

Se *apaga* una cosa cuando se le da un soplo.

Se *extingue* cuando se concluye la substancia que le daba alimento.

En lo que se *apaga*, queda el pábilo.

En lo que se *extingue*, no queda más que una memoria ó unas cenizas.

Lo que se *apaga* puede encenderse.

Lo que se *extingue* no puede reanimarse.

*Apagarse* es un accidente.

*Extinguirse* es una consunción.

Se *apaga* una luz; se *extingue* un pueblo.

### Extirpar, desarraigar.

*Extirpar* indica la acción de quitar un cuerpo del sitio á que estaba adherido fuertemente.

*Desarraigar* sirve para expresar la cación de quitar las raíces ó lazos que le retienen, aunque quede en el mismo sitio.

Un huracán *desarraiga* los árboles, pero no los *extirpa*: los árboles quedan en su sitio, aunque con las raíces sueltas ó rotas.

Se *desarraiga* la parte callosa de un pie, cortando el callo alrededor, para *extirparlo* luego.

La acción de *extirpar* requiere una fuerza que no es necesaria para *desarraigar*.

Para *desarraigar* suele bastar el quitar las raíces débiles ó superficiales.

Para *extirpar* se necesita quitar el cuerpo entero y arrancar una parte del tronco, más ó menos fuerte y capaz de resistencia.

### Extraño, forastero, extranjero.

*Extraño* significa que no hay conocimiento, que no hay trato, que no hay cariño. Lo *extraño* pertenece á otra raza, á otro origen; es como un postizo. La persona *extraña* se retira, huye de la gente, como una parte que está separada de su todo.

*Forastero* quiere decir que es de *fuera*, que pertenece á otra localidad.

*Extranjero* quiere decir que habla otra lengua, que tiene otros usos, otras costumbres, otras leyes, otra historia; en una palabra, quiere decir que pertenece á otra sociedad, á otra masa política.

El *extraño* se vuelve á su casa.
El *forastero*, á su vecindad.
El *extranjero*, á su nación.

### Extremaunción, viático.

*Extremaunción* quiere decir último crisma.

*Viático* es un derivado de *vía*. Significa preparación para la *vía* eterna, el último preparativo, porque es el último viaje.

### Extremo, extremado.

Cuando se toman en buen sentido, ambos términos suponen una perfección que ninguna otra puede aventajar. Así dice Baltasar de Alcázar, gloria de Jaén:

Prueba el queso, que es *extremo;*
El de Pinto no le iguala;
Pues la aceituna no es mala;
Bien puede bogar su remo.

Y en la égloga de Batilo se lee:

Ni así es el prado ameno
De grata hierba lleno
De las ovejas con hervor pacido
En fresca madrugada,
Cual es á mí tu música *extremada.*

Pero *extremo* se diferencia de *extremado* en que equivale á postrero ó último, como puede verse en el siguiente pasaje de Martínez de la Rosa al duque de Frías:

...Tú en tu desgracia
Hallaste mil consuelos, que la suerte
Cruelmente me negó; viste á tu esposa
Y la cuidaste en su dolencia *extrema.*

Pongamos *extremada* en vez de *extrema*, y resultará un verdadero despropósito.

*Extremado* es aquello que sale de sus justos límites, según la medida natural de las cosas.

*Extremo* es lo que llega al límite último.

---

# F

### Fabricante, fabricador.

*Fabricante* designa propiedad y oficio.

*Fabricador* marca la idea de trabajo.

El *fabricante* es dueño.

El *fabricador* es menestral.

El amo de una *fábrica* se llama *fabricante.*

El que *fabrica* el artefacto puede llamarse *fabricador.*

La *fábrica* es comercio.

La *fabricación* es industria.

Es muy posible que la *fábrica* se haga rica.

Apenas se concibe que la *fabricación* pueda salir de ser obrera.

En este mundo pocos son *fabricantes.*

Casi todos somos *fabricadores.*

### Factible, probable.

*Factible* se deriva de *facio,* hacer, como *fácil.*

*Probable* viene de *probabilis*, voz derivada del verbo *probare*, probar, como *probo.*

Ambas voces expresan la idea general de un suceso que está indicado, que debe acontecer según la marcha ordinaria de las cosas; pero las relaciones de cada palabra son de todo punto distintas.

Pondremos un ejemplo para que los lectores noten con más seguridad la diferencia:

Reina el viento Norte, el cielo se empaña, la atmósfera se carga de nubes negras y la lluvia amenaza sin remedio. En este estado es *factible* que llueva.

Pero una experiencia inmemorial y nunca desmentida tiene *probado* que cuando reina el viento Norte no llueve en el punto de que se trata. Es así que ahora reina aquel viento, luego no deberá llover. Diremos, pues, que, á pesar de la cargazón de la atmósfera, es muy *probable* que no llueva.

¿Por qué dijimos que era *factible* que lloviese? Porque nada más natural que el que llueva cuando el horizonte aparece tan cerrado y amenazador. Es un hecho indicado, un hecho que está en armonía con las leyes de la naturaleza y del criterio, un hecho *factible.*

¿Por qué dijimos que era *probable* que no lloviera? Porque una experiencia constante demuestra que, en el punto de que se trata, no llueve nunca reinando el viento Norte, el viento que reinaba á la sazón; y lo